

1er Plenario del Consejo Asesor Académico 2017

Fecha de recepción: agosto 2017

Fecha de aceptación: octubre 2017

Versión final: diciembre 2017

Docentes y Autoridades DC

Resumen: Se realizó el viernes 21 de Abril de 2017 la cuadragésima tercera reunión del Consejo Asesor Académico de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo bajo el tema: Más y Mejor. Confluencia de Calidad e Innovación. Se desarrolló el Acta de la sesión realizada por el Consejero José María Doldan y a continuación de la misma la contribución de todos los Consejeros, con un primer texto del Decano, Mg. Oscar Echevarría, que es quien convoca y organiza la temática del Plenario desarrollado.

Palabras clave: Calidad – innovación – profesores consejeros – ranking

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 24]

El encuentro contó con la presencia de los siguientes Profesores Consejeros Asesores que conforman el cuerpo colegiado: Prof. Leandro Africano, Prof. Gabriel Arcieri, Prof. Débora Belmes, Prof. Rosa Curcho, Prof. Rosa Chalkho, Prof. José María Doldan, Prof. Ezequiel Hódari, Prof. Marcela Jacobo, Prof. Ángeles Marambio Avaria, Prof. Adriana Meldini, Prof. Alejandra Niedermaier, Prof. María Laura Spina y Prof. Marina Zurro.

En la reunión, y respecto al documento enviado por el Decano, y a los escritos preparados por los Profesores Consejeros, la idea que animó esta reunión fue reunir la reflexión de todos los miembros, Consejeros y Decano, para luego efectuar una publicación conjunta en el área de Producción Académica. Es en definitiva, registrar el pensamiento del Consejo Asesor Académico sobre temas cruciales de la educación superior de hoy en día.

El tema de este encuentro fue casi exclusivamente innovación, tanto teórica como instrumental, y toda la reunión giró sobre los aportes posibles expresados por los Profesores Consejeros, pero toda la charla se perfiló hacia el gran tema pendiente de la Facultad, que es acercarse al alumno a la práctica social.

Como inicio de la reunión, y sobre el tema de innovación, el Decano comentó los acuerdos que realizó la Facultad en los últimos tiempos en esta dirección.

Uno, es el acordado con IBM sobre el estudio del comportamiento de los usuarios, ya que hay una tendencia en el mundo empresarial de acudir al pensamiento proyectual para solucionar y detectar problemas. El proyecto comenzó el jueves 20 de Abril de 2017 con 30 alumnos de esta y de otras universidades, entre los que se encuentran antropólogos, psicólogos, diseñadores industriales, cineastas, sociólogos, etc.

Otro, es el caso de la Olimpiadas Juveniles 2018, acordado con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En ambos casos los profesores Carraro y Wolf de nuestra Facultad tienen el rol de coordinación.

El tercero es el acordado con "Farmacéuticos sin fronteras", para lograr el diseño óptimo de cómo hacer llegar los medicamentos a los ciudadanos en tiempo y forma.

Luego, el decano comentó el lugar en el *ranking* internacional 2017 de la Consultora Británica QS, por tercer año consecutivo, donde nuestra Facultad, junto con la UBA, son las dos mejores de Argentina, y están entre las 9 (nueve) más consideradas de Latinoamérica. En este momento el Decano invitó a los Profesores Consejeros a

la fiesta para celebrar esta tercera designación consecutiva, que será el miércoles 31 de Mayo a las 19 horas en la Sede Jean Jaurès.

A continuación se registran las distintas exposiciones de los Consejeros, que sin orden de jerarquía, fueron las siguientes:

- La Facultad debe estar "en el terreno", en lo concreto. La innovación es absorber la diversidad y no pensar en determinismos. Hay que abrir la Facultad a la comunidad y producir algo inédito, algo diferente. Hay que acercarse a lo comunitario, a las necesidades sociales.

- ¿El Diseño es un artículo de lujo?, ¿o debe ser para todos? Transformar la Facultad en un ente social de ayuda. Innovación es también economía de recursos y reciclado de materiales. Innovar es crear diseñadores con una cabeza social. Aquí se contó el caso del Hospital Rivadavia, con la realización de una revista por parte de los estudiantes de Diseño Gráfico.

- La investigación es innovación, acercarse a las ONG y solucionarles los problemas. Se pueden hacer vínculos con empresas que sean sponsors, o convocar a otras instituciones que se sumen. Tener en cuenta, por ejemplo, que en las postulaciones a becas se tiene especial consideración del trabajo social del postulante (y sus horas de trabajo en el compromiso).

- Hay que crear espacios que trasciendan el aspecto físico de la Universidad. *Innovación* es acercarse al espacio ciudad, al escenario urbano y transparentar lo actuado.

- Para esto, hay que conocer etnografía, ver lo cotidiano de la gente común. Hay que hacer una convocatoria a las ONGs para que presenten sus problemas, que los alumnos tomen el trabajo como una actividad del aula, que sea interdisciplinario y que el estudiante obtenga un crédito por ese trabajo.

- Se propone que este accionar tenga dos etapas. La primera es la presentación de las ONGs, donde se expongan las dificultades a resolver. Aquí un grupo de expertos debe hacer una evaluación y selección de los temas sobre los cuales la Facultad está en condiciones de llevar adelante. La segunda etapa es asignar al trabajo un grupo de alumnos con un docente tutor.

- Aquí se describieron dos alternativas de instituciones con las cuales se pretende trabajar: 1) Las ONGs, que dependen de terceros, y 2) Las Empresas sociales.

Aquí el Decano tomó la palabra para ordenar las propuestas expresadas por los Consejeros. Analizó y pro-

puso tres posibles alternativas para poner estas ideas “en acto”. El Modelo 1: Consiste en el desarrollo de la problemática en el aula, dentro de la currícula de la asignatura. Aquí todo el curso participa del proyecto, ya que el proyecto se transforma en la asignatura. Se vincula la solución del problema con los contenidos de la materia. El Modelo 2: La propuesta es generar un laboratorio equivalente a una materia electiva. Aquí se propone que el trabajo social tenga un desarrollo que sea interdisciplinario e integral, integrado por alumnos de varias asignaturas y de varias carreras. El Modelo 3: Consiste en un grupo conformado por un docente y dos o tres alumnos (por ejemplo) que desarrollan la problemática fuera del aula, en horarios consensuados y con un crédito para el alumno a determinar.

Los tres modelos se inscriben en el esquema siguiente: Las empresas, las ONGs o las Empresas Sociales deben presentar el tema a consideración de la Facultad. Un comité “ad hoc” evaluará cuántas experiencias se harán en simultáneo, y si las mismas van a la resolución en el aula (1), en el laboratorio (2), o en el grupo de trabajo (3).

Luego de esta propuesta del Decano, los Consejeros siguieron aportando ideas:

- Se pregunta, ¿Cómo se visualiza la acción de la UP?, y se propone salir a la ciudad, al escenario urbano, al espacio público para transparentar lo actuado.
- Se propone que la Facultad debe hacer una convocatoria amplia a las instituciones con necesidades básicas no resueltas, y ver la factibilidad de llevar adelante un proyecto que solucione dichas carencias.
- A su vez se propone la realización de un relevamiento previo para detectar cuántos y cuáles son los docentes que quieran involucrarse en este programa, saber su especialidad y disponibilidad horaria. Es una forma de medir las fuerzas antes de la acción y el compromiso, es saber con quiénes y con cuántos contamos.
- Se piensa que la institución beneficiada con el proyecto puede seguir vinculada a la cátedra, y tener de la Facultad una asistencia constante a sus necesidades.
- Se comentó que esta no es una tarea nueva de la Facultad, ya que desde hace varios años se viene trabajando en un proyecto denominado “Trabajos reales para clientes reales” (TRCR), donde se dieron soluciones a muchos problemas de la comunidad.
- Esta visión de asistencia a las necesidades de la comunidad cambia el proyecto de Facultad, la transforma en una institución totalmente innovadora.
- Se le propuso al decano apurar la definición de este proyecto, para redondearlo en la próxima reunión del Consejo Asesor. Se le propuso también al Decano comenzar en el segundo cuatrimestre de 2017 con este Plan innovador.

Más y Mejor / Confluencia de Calidad e Innovación

Mg. Oscar Echevarría. Decano

La Facultad de Diseño y Comunicación comienza un muy buen 2017 respecto a su reconocimiento internacional, la generación de nuevos proyectos, la concreción de acuerdos significativos y la continua consolidación de su modelo institucional, innovador y exitoso.

Esta reflexión está orientada a organizar y focalizar la escritura de textos de los Consejeros para el debate en el Próximo Plenario del Consejo Asesor Académico del viernes 21 de abril 2017.

Acerca del Consejo Asesor Académico 2016

Durante el año 2016 el Consejo Asesor Académico realizó dos Plenarios en la nueva dinámica consistente en cuatro momentos:

Primero: el Decano envía a los Consejeros el temario comentado para organizar el encuentro.

Segundo: cada Consejero escribe sus ideas y/o propuestas a partir del temario del Decano que se distribuyen a los miembros del Consejo, previo al Plenario.

Tercero: se desarrolla el Plenario con los textos leídos con antelación así el debate alcanza gran nivel y profundidad en las reflexiones compartidas.

Cuatro: Se elabora el acta y se publica en la colección Reflexión Académica en Diseño y Comunicación.

Es necesario detenerse un instante para valorar el camino recorrido por este Consejo desde su creación en el año 2003 y desde su relanzamiento en el año 2015. Elogiando el compromiso, la seriedad y la generosidad de cada uno de sus miembros para con sus pares y la Facultad en su conjunto.

La dinámica del Consejo Asesor Académico durante 2017 superó las expectativas iniciales en cuanto pudieron ser publicadas las actas de los dos Plenarios en la edición XXX de Reflexión Académica en Diseño y Comunicación (issn 1668-1673) (Febrero 2017) incluyendo los textos enviados previamente por cada consejero. La publicación, además de la versión impresa, tiene su versión on line en el sitio Publicaciones DC en www.palermo.edu/dyc para compartir con la comunidad académica de la Facultad y con todos los interesados en las mismas, aumentando la visibilidad de las reflexiones del Consejo.

Acerca de los Plenarios

Durante el año 2016 participaron del Consejo Asesor Académico el equipo con XXX miembros. La gran mayoría venían haciéndolo desde su actual composición a comienzos del 2015: Leandro Africano, Gabriel Arcieri, Débora Belmes, Rosa Chalkho, José María Doldan, Ezequiel Hodari, Marcela Jacobo, Rony Keselman, Diego Lema, Alejandra Niedermaier, María Pizzolo, Fernando Rolando, María Laura Spina, Marina Zurro.

Durante 2016 el Decano invitó a sumarse al Consejo a tres (3) destacados docentes, todos egresados de Carreras de la Facultad de Diseño y Comunicación para sumarle otra mirada a las reflexiones de los Plenarios: Rosa Curcho, Ángeles Marambio Avaria y Adriana Meldini.

Presentaron al Decano durante 2016 la renuncia los Consejeros Claudia Preci y Claudia Barbera.

En el Primer Plenario 2016 del Consejo realizado el 13 de mayo el tema convocante fue “*Ranking, estilo y calidad*” y en el Segundo Plenario fue el 2 de setiembre y el tema fue “*El desafío de seguir innovando*”.

Hay una muy coherente línea de reflexión colectiva entre ambas instancias que hablan de una integración y consolidación del equipo que produjo un conjunto

de aportes que contribuyeron a que la Facultad tome decisiones adecuadas y aproveche oportunidades de desarrollo.

El desafío para los Plenarios de este año es avanzar en este camino, retomando y profundizando los debates y las ideas más significativas del año 2016 ubicándolas en el contexto 2017 de la Facultad, del país y de la región. Es muy importante el clima de debate alcanzado en los Plenarios, por el respeto mutuo, por la escucha compartida, por el intercambio de percepciones, experiencias y puntos de vista que permiten construir juntos reflexiones más integradoras y propositivas.

Calidad e Innovación

Durante el año 2017 observamos y compartimos que los atributos de calidad e innovación, trabajados en los Plenarios 2016, son inseparables en la dinámica y el estilo de la Facultad.

En varias iniciativas, emprendimientos, proyectos y oportunidades se alcanzan estos estándares que son observados como un valor de identidad, diferencial y único, de nuestra comunidad de Diseño y Comunicación. Son dos ejes o líneas o conceptos organizadores de las actividades de la Facultad. Tanto de aquellas que están consolidadas como aquellas en proceso de desarrollo o que se piensan o proponen crear. Calidad e innovación arman una trama por momentos sutil o desapercibida pero que impregna, caracteriza, impulsa y diferencia la cultura institucional.

La idea de este primer Plenario 2017 es, continuando con los debates anteriores, reflexionar en qué acciones (algunas consolidadas, otras comenzando) se logra la feliz confluencia de estos factores y cuando no se alcanzan, no se sostienen o fracasan. Y, de ser posible arriesgar posibles causas y propuestas de solución y/o mejoramiento. Dada la consolidación institucional alcanzada por la Facultad se trata siempre, en la contribución escrita y en los debates compartidos en los Plenarios, de analizar matices, grados y parcialidades que contribuyan al mejoramiento y/o corrección de estas acciones para alcanzar o seguir sosteniendo los mencionados estándares de calidad e innovación que nos identifican.

Sin duda las acciones de la Facultad reconocidas por su calidad e innovación han impactado favorablemente en el mejoramiento de la calificación internacional obtenida en el año 2017.

La Facultad mejoró en el Ranking Internacional

La Facultad de Diseño y Comunicación mejoró notablemente en el 2017 su posicionamiento en el Ranking Internacional de Calidad de las Universidades por Disciplina. Este año, en la *Disciplina Arte y Diseño del Ranking* que elabora la consultora británica QS, entre todas las universidades del mundo evaluadas, Palermo ocupa el puesto 39 y la Universidad de Buenos Aires el puesto 31. Ambas mejoraron la calificación obtenida en el año 2016 y 2015.

En el caso de Palermo en los años 2015 y 2016 estaba ubicada en el grupo de entre las mejores 50 y 100 universidades del mundo en Diseño. Entre estas 100 mejores del mundo había 8 universidades de América del Sur.

En el 2017, Palermo en Diseño, avanza y se ubica entre las 50 mejores del mundo donde solo hay 4 universi-

dades de América del Sur, entre paréntesis el lugar que ocupa cada una: Universidad de Buenos Aires (31), Pontificia Universidad de Santiago de Chile (38), Universidad de Palermo (39) y Universidad de San Pablo (42).

Otra novedad es que este año, en Diseño, la calificación se amplió hasta calificar las 200 mejores universidades del mundo (de las 100 calificadas en los años anteriores). Es muy importante señalar que en el *Ranking de Calidad Educativa* entre las mejores 200 universidades del mundo en Diseño de Argentina solo están la Universidad de Buenos Aires y la Universidad de Palermo. No hay otras universidades argentinas entre las 200 mejores del mundo en Diseño.

Por eso la línea argumentativa es: Palermo en Diseño es la mejor universidad privada argentina (Top1), una de 50 mejores del mundo, una de las cuatro mejores de América del Sur y solo dos universidades argentinas (UBA y Palermo) figuran entre las mejores del mundo. No hay otras universidades argentinas calificadas entre las 200 mejores en Diseño.

Es importante señalar que en la Disciplina Diseño (en rigor es denominada Arte y Diseño) del Ranking Internacional es evaluada la Facultad en su conjunto con todas sus carreras y actividades.

La disciplina Arte y Diseño es en realidad un recorte disciplinar no muy riguroso (sería imposible) pero sí muy práctico porque a diferencia de otras disciplinas con límites más precisos, abarca diferentes carreras. Cada Universidad “participa” en la disciplina Arte y Diseño con diferentes denominaciones de sus Facultades y con diferente integración de carreras en las mismas.

Guía para el Texto y el Plenario

En los párrafos anteriores el texto se focaliza en tres grandes ítems: 1) Logros y composición del Consejo Asesor; 2) Calidad e Innovación en la cultura institucional y 3) La Facultad en el Ranking Internacional 2017. Integrando estos tres aspectos con las reflexiones del Consejo durante el 2016 (que fueron afortunadamente plasmadas en las actas publicadas en Reflexión Académica...) el Plenario puede avanzar en la confluencia e integración de cuestiones vinculadas a Calidad e Innovación a la luz de los resultados del ranking que respalda las acciones realizadas para ir por más y para hacerlo mejor.

¿Es posible construir indicadores de calidad e innovación?

La pregunta a cada uno de los Consejeros y al Plenario en su conjunto es sobre la posibilidad de construir “indicadores” *ad hoc* de *Calidad e Innovación* de la Facultad. Sobre esta cuestión se puede preparar el texto previo al Plenario. Durante los Plenarios 2016 el Consejo se aproximó conceptualmente a estos temas. El desafío es dar un paso más instrumental, de aplicación.

Estos indicadores (más líquidos que sólidos) no son taxativos sino “aspiracionales” que orienten la acción, que organicen la evaluación y autoevaluación y que permitan reforzar, consolidar e integrar conceptualmente la Facultad en su conjunto en la búsqueda y/o logros de calidad e innovación.

También pensarlos como aspectos que colaboren y respalden la proyección internacional de la imagen y el discurso institucional.

El desafío es pensar si es posible avanzar en equipo en la elaboración de un listado de ítems, aspectos, características y objetivos a observar en las acciones, proyectos y sobre emprendimientos institucionales para poder afirmar que son de calidad o innovadores.

Y así poder evaluarlos sobre el nivel de calidad e innovación planteado y alcanzado.

¿Cuáles serían estos indicadores? ¿Cómo construirlos? ¿Cómo enunciarlos?

Quizás hay que comenzar pensando en acciones de calidad o innovadoras que realice la Facultad para, desde allí, describir los atributos o características que, en un proceso, conduzcan a la definición de indicadores.

O simplemente observar, al criterio de cada Consejero, aspectos de calidad y/o innovación (en general en la facultad, o aplicada a alguna iniciativa o acción en particular, que nos resulte significativa).

Entre múltiples opciones los siguientes pueden ser temas disparadores para explorar y para avanzar en la definición de aspectos de calidad e innovación e ir construyendo indicadores propios a la Facultad: Nuevas temáticas; Las metodologías pedagógicas; Los espacios de visibilidad; La apertura a la comunidad; La perspectiva profesional; La fortaleza “híbrida”; La organización curricular; La conformación docente; La política editorial; La perspectiva internacional entre otros...

Posibles preguntas para comenzar la reflexión y preparar los textos:

- ¿En qué pensamos cuando afirmamos que la Facultad, o alguna de sus acciones o programas o carreras es buena (es de calidad) y por qué?
- ¿En qué pensamos cuando decimos que la Facultad o alguna de sus actividades es diferente y creativa (es innovadora) y por qué?
- ¿Cuáles creemos que son los aportes singulares que realiza la Facultad al campo académico y profesional argentino y de la región?
- ¿Por qué creemos que la Facultad avanzó significativamente en el Ranking 2017?

El texto a enviar puede centrarse en un caso, un ejemplo, una reflexión focalizada en alguna acción significativa, o un aspecto de la misma, que nos impacte o que consideremos valiosa.

Indicadores aspiracionales, ¿Cómo pensar logros en épocas de fluidez?

Débora Belmes

En el presente *paper* me propongo reflexionar acerca de los modos del hacer áulico, desde la perspectiva de la formación universitaria sostenida en la diversidad y en la creatividad.

Ranking, movimiento y actualidad

La propuesta del decano para este primer plenario del Consejo Asesor Académico es trabajar sobre la confluencia e integración de los conceptos de Calidad e Innovación como parte de la marca que es la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. ¿Cuáles serían las posibilidades de construir un imaginario en donde confluya cierta integración entre las

diversidades que conforman y constituyen esto llamado Facultad de Diseño y Comunicación? En este sentido las preguntas se orientan a si es posible construir una serie de indicadores y si estos funcionarían en el plano de la evaluación y/o la autoevaluación.

Estamos en el siglo XXI, nuestros escenarios, el aula, la educación, la universidad, la tecnología han cambiado. La velocidad, el tiempo, la creatividad son algunos de los elementos que transforman nuestras concepciones del mundo y ello requiere otras estrategias que permitan capturar, accionar, intervenir y comprender lo contemporáneo. Ya no estamos en los tiempos de las islas individuales, donde los docentes, los alumnos, los profesionales tenían un rol fijo, constituían un conjunto claramente definido, ajeno a su tiempo y con un claro y predeterminado recorrido. No es que estas ideas hayan desaparecido de nuestro horizonte pero no son suficientes. Nuestro mundo se caracteriza por la hiperconectividad, devenimos sujetos entramados con un mundo y es en las redes donde vamos habitando y construyendo nuestras experiencias. El día a día se complejiza a medida que nos conectamos y conformamos nuevas interconexiones. Circulación, creatividad, movimiento y productividad son exigencias donde historia y devenir se entraman de manera simultánea.

Este posicionamiento complejiza la concepción del alumno, del profesor y aún del profesional como una mera suma de propiedades y capacidades y como señala Denise Najmanovich (2001): el sujeto es “una unidad heterogénea”, que adviene sujeto en tanto entramado a su sociedad.

¿Nosotros como docentes y la universidad como institución podremos ir instituyendo un lugar donde está claro que no es suficiente lo que tiene cada uno para dar sino que comienza a tener importancia y valor aquello que se puede producir en el encuentro y el intercambio?

Es entre estas ideas que estoy pensando que la diversidad que hace a nuestra institución también pueda conformar linajes de transformaciones, que apunten justamente a favorecer experiencias de aprendizaje sostenidas en el encuentro con otros ya sea en el aula con los compañeros y los docentes sino también en el encuentro con la comunidad y el espacio laboral.

¿Es posible construir indicadores aspiracionales?

El indicador, más bien los indicadores son un concepto que usamos en investigación. En términos generales refieren a aquello permiten señalar los aspectos discernibles de las variables en estudio, tienen que ver con el marco teórico y serían los encargados de señalarlos de manera operacional cuando nos encontramos frente a alguno de los aspectos/dimensiones de la variable en estudio. Por lo tanto la noción de indicadores contiene las ideas de apuntar/señalar y a su vez la limitación que solo tienen sentido dentro de un contexto particular.

Siguiendo con el modelo de investigación tendríamos que definir quienes serían los protagonistas: los alumnos, los docentes, el trabajo áulico, la producción académica y así podríamos seguir delineando posibilidades. Supongamos que nos paramos desde los alumnos y una aspiración podría ser que fueran más participativos. También podríamos pensar en los docentes y por ejemplo que aumentara la producción escrita.

Cualquiera sea el punto en que nos paremos deberíamos poder imaginar que resultados tendríamos que encontrar si nuestra propuesta de trabajo, nueva tecnología, etc. funcionara.

¿Cuáles podrían ser los indicadores? La Web está llena de categorías y trabajos al respecto (hasta el “rincondelvago.com” tiene uno). Algunos ponen el acento en la evaluación y/o autoevaluación. Otros priorizan el cumplimiento de ciertas categorías vinculadas a la innovación: eficacia (mejores resultados), reproducción (capacidad de aplicarlo a otros contextos), motivación (tanto en alumnos como en docentes), renovación de tecnologías.

Otros acentúan en relación a la innovación educativa las siguientes características: originalidad, eficacia, eficiencia, transferibilidad y sostenibilidad.

Esta línea de trabajo, que tanto desarrollo tiene en el área educativa parte de un modelo al que hay que arribar. Lugar que de alguna manera, sostiene el imaginario propio de la modernidad, donde lo correcto es lo determinado, es aquello que se ajusta a los patrones estandarizados y donde lo que está por fuera de los mismos es incorrecto, desviado, no natural y hasta patológico. En este posicionamiento, lo correcto es un patrón que se articula en comparación. Toda variación es con respecto a algo. No olvidemos que la máxima cartesiana es: “encontrar lo claro y distinto”. Lo correcto ocupa un lugar privilegiado, donde las modas pueden cambiar pero no la idea de que hay algo que es lo preciso y exacto. Pero surgen algunas preguntas: ¿mejores notas son indicadores que reflejan la eficacia? ¿Más publicaciones son indicadores de calidad? Y aún: ¿cuántas son más publicaciones? ¿Es posible transferir a distintas asignaturas la misma metodología? ¿Qué pasa con el error? Preguntas que reflexionan y profundizan las definiciones de los indicadores y su relación con el contexto teórico y social.

Pero si retomamos las ideas expuestas al inicio de esta ponencia y afirmamos que nuestro mundo se ha complejizado, sin abandonar las posiciones desarrolladas deberíamos acceder a una dimensión en la que también tengan lugar las condiciones que constituyen lo actual. El problema surge cuando se intenta articular una propuesta educativa, que parte de la diversidad, con alguna forma, medida que de cuenta de aspectos vinculados a la innovación y la calidad. ¿Será posible construir algún tipo de indicador? La primera respuesta que surge es que es paradójica. Si partimos de la diversidad, es complejo pensar en un punto de llegada ya que la cualidad de lo diverso es asociada a los giros, a la multiplicidad y a la variedad. En una segunda respuesta podríamos asociar que la idea de diversidad se relaciona con un pensamiento vivo, un pensamiento que trasciende las fronteras. En este punto podríamos examinar la noción de universidad, que porta en su etimología la idea de lo único y universal. La universidad, y en especial la Facultad de Diseño y Comunicación viene construyendo un camino que habla de tendencias, circulación y creatividad. Desde esta perspectiva sus acciones son parte de lo diverso, ya que en su etimología se encuentra la idea de alejarse (aquí de lo único, lo fijo, lo determinado). No hay cambio, ni movimiento, ni producción en la que no juegue la imaginación. Imaginar es una experiencia del ser humano, sin ella no existiría nada de lo

que nos rodea. ¿Cómo promocionarla y a la vez medirla? Una tercera respuesta, y retomando la idea de la imaginación, se localiza en el ámbito de nuestras aulas, en tanto encuentro de sujetos en una aquí y ahora (y en un allá y entre clases también) que podría generar una oportunidad privilegiada, que habilite los circuitos del saber, de la curiosidad y del deseo. Alumnos y docentes, en mutua interacción podrían componer giros esperados e inesperados, redes de estudio y redes de posibles futuros trabajos e investigación. El riesgo de estos posicionamientos es el cuestionamiento a los saberes constituidos y la caída del lugar privilegiado de aquel que detenta “el supuesto saber”. La oportunidad podría estar del lado de cierto espíritu, que al modo de la canción, pueda abrir la puerta para ir a jugar y dar lugar al interés y a los vínculos de reciprocidad.

Los indicadores también podrían entonces, en un sentido más laxo, señalar nuevos hilos, la apertura a nuevas redes que desde esta perspectiva, se promocionan, habilitan y construyen desde y en el aula. Hay áreas que permiten abrir la puerta y salir de las fronteras de la institución como espacio cerrado del saber y habilitar una saber/hacer en el propio campo, facilitando la circulación de conocimientos, experiencias y actividades que no solo dependen de conceptos a priori sino también de la construcción de nuevas habilidades. En este sentido la Universidad tiene la oportunidad (a través de los sujetos que la componemos) de vincularnos con la comunidad. Ello implica una posición que requiere reconocimiento y conocimiento. El desarrollo de competencias transversales (que incluyen los conocimientos en el sentido tradicional pero se desarrollan en pequeñas nodos) podría extenderse en y a través de las cursadas. Vincularnos no solo desde la institución hacia la comunidad sino desde la comunidad hacia la institución, vehiculiza la idea de circulación. La cursada y la currícula dimensionan su tránsito posibilitando una experiencia de participación que trasciende el mero título y posibilita una profesional abierto a nuevos desafíos.

Referencias bibliográficas

Najmanovich Denise (2001): *Pensar la subjetividad. Utopía y Praxis Latinoamericana*. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. Año 6 N° 14. Venezuela: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Zulia.

Apuntes para pensar la calidad y la innovación en la facultad

Rosa Chalkho

La evaluación de la calidad es compleja y escurridiza. Fundamentalmente, como todo fenómeno pluricausal permite asomarnos a su consideración a través de ventanas o instantáneas, que, aunque estén basadas en instrumentos fiables siempre comportan alguna cuota de subjetividad. Basta ver los debates suscitados en el ámbito nacional acerca de las mediciones de la calidad educativa en la escolaridad primaria y secundaria como para advertir los imaginarios y lecturas tendenciosas que pueden ponerse en juego. Por ejemplo, los datos

supuestamente “duros” o “reales” fueron mayormente leídos planteando una antinomia entre educación privada y pública que resulta discutible.

En tren de plantear construir otros pares de opuestos, que como modelo teórico resulta superado, podría haberse anunciado con la misma evidencia que la escuela primaria arroja mejores cifras que la secundaria u otros pares dicotómicos como lo urbano – rural o las segmentaciones por clases sociales.

La noticia del avance en las calificaciones internacionales de la UBA y de Palermo de manera casi simultánea con una anunciada “crisis del sistema educativo” nos impulsa a profundizar, discutir y repensar algunas generalizaciones. ¿Cómo se explicaría que las devaluadas escuelas argentinas que pierden posiciones en América Latina convivan con los elogiosos avances de sus universidades? ¿Dónde estudiaron quienes forman la universidad exitosa? ¿Son pérdidas recientes en los niveles básico y medio que se trasladarán en breve al nivel superior? La masividad, gratuidad e ingreso irrestricto para el caso de la UBA tirarían por tierra cualquier atribución elitista de su éxito. Para el caso de la Facultad de Diseño y Comunicación, el eclecticismo de su alumnado (capital cultural, económico, proveniencia geográfica, etc.) además de su posición en una franja media arancelaria también permite discutir algunos determinismos y prejuicios sobre la supuesta decadencia educativa argentina. Esta visión optimista del tema educativo encuentra indicios en nuestra propia facultad, por ejemplo, con la notoriedad y nivel que ha alcanzado el congreso Interfaces, un dispositivo educativo innovador en el que se exponen prácticas educativas exitosas y novedosas tanto de escuelas pública como privadas.

Aunque esté en el orden de lo utópico, la calidad educativa es un norte ineludible de todas las acciones formativas y sus instancias deberían edificarse tanto en las políticas macro de la facultad como en las micro acciones en las aulas.

Efectivamente calidad, innovación y creatividad son valores virtuosos que se retroalimentan entre sí en favor de la formación y el prestigio institucional, aunque su evaluación se resiste a la rigidez de las mediciones estandarizadas. Esto presenta un gran desafío que se verifica tanto al interior de las prácticas de aula como en lo macro: ¿Cómo evaluar la creatividad y la innovación? En especial, la innovación comporta aspectos de proyección futura y por lo tanto inciertos, ya que pensamos, desarrollamos y diseñamos algo nuevo que suponemos que será transformador mañana. Si alguien hubiera evaluado el potencial innovador de las redes sociales apenas apareció Facebook, hubiera cotizado fortunas desde su nacimiento, y, por el contrario, se invirtieron millones en el desarrollo de inventos que prometían cambiar el mundo y quedaron en el olvido arrastrando pérdidas de cuantiosas inversiones.

Ahora bien, ¿qué debería hacer la universidad para transmitir saberes confiables y al mismo tiempo arriesgar y estimular a los estudiantes hacia lo nuevo? Para empezar, una buena manera de fomentar la innovación es mediante la creación de una pedagogía innovadora, es decir, transformar el aula, introducir dispositivos didácticos movilizantes, agitar las aguas...

La enseñanza del diseño tiene aquí una ventaja en sus tradiciones pedagógicas sobre otras disciplinas que consiste en la dinámica de taller que habilita la interacción y los debates sobre las producciones, no solo con el docente, sino que el grupo de estudiantes puede convertirse en un espacio de cultivo dilecto para la circulación de las ideas y la construcción de una cultura de interacción propia de lo proyectual.

En este sentido, la facultad ha generado espacios estimables de innovación pedagógica como el Programa de Formación Pedagógica para docentes, el Programa de asistentes académicos, el Congreso de Enseñanza del Diseño y el ya citado Interfaces.

Sin embargo, es interesante destacar una acción pequeña en cuanto a su duración pero efectiva en términos del alcance al profesorado que son los micro talleres que se realizan en febrero. Esta acción ha revertido una cultura infructuosa de las reuniones docentes que se queda en la queja o el anecdotario en pos de brindar herramientas, recursos y aportes teóricos para revitalizar las prácticas de aula.

Como recomendación final, consideramos que a facultad debería propiciar un espacio para que las innovaciones puedan cristalizar en patentes, ya que consideramos que es uno de los ítems que puede marcar la diferencia para continuar mejorando el posicionamiento y logros alcanzados.

Las facultades innovadoras tienen culturas innovadoras

Rosa María Curcho

Tuve la posibilidad de realizar un curso de especialización en la Universidad de Harvard y me detuve a observar la cultura innovadora en materia educativa en una de las universidades más destacadas del mundo.

Uno de los casos de innovación que tiene dicha Universidad es *Project Zero*, un proyecto que se centra en el diseño de investigaciones sobre la naturaleza de la inteligencia, la comprensión, el pensamiento y la creatividad. Se generan aprendizajes que tengan utilidad en el futuro y que sirvan como conexiones de ampliación para favorecer comprensiones de alto alcance en la vida real de los alumnos. En este proyecto, se trabajan procesos de enseñanza-aprendizaje, que consisten en preguntas o afirmaciones abiertas que promueven el pensamiento en los estudiantes: *Justificar qué te hace decir eso*. Es aquí donde inmediatamente me permito hacer el vínculo con nuestros estudiantes, seres intelectualmente curiosos y dispuestos a absorber información para alimentar sus ideas. Y donde nosotros, como docentes, día a día motivamos la rutina para Pensar-Cuestionar-Explorar-Compartir.

En el Laboratorio de Innovación de Harvard descubrí varias otras coincidencias con la facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. Ejecutamos las ideas haciéndolas realidad, un claro ejemplo de esto aquí son los desfiles y eventos que realizamos. Además, recibimos estudiantes internacionales, quienes nos enriquecen con sus culturas y potencian a través de sus ex-

perencias y nos permiten llevar adelante prácticas cada vez más innovadoras. Nuestros alumnos DC se enfrentan a diario con el desafío de solucionar casos reales. También contamos con profesionales exitosos que comparten sus vivencias profesionales con los alumnos, centrándose en aquellos momentos en que nada parecía funcionar y en cómo pudieron superar obstáculos. Y pienso en más ejemplos: La Cumbre de Creatividad y Tendencias DC, una oportunidad en donde se presentan proyectos a destacados Maestros / Mentores del arte, la cultura, las comunicaciones, el diseño y los negocios para que los conozcan y desde su lugar, los impulsen. Y por qué no, cuando damos la primera conferencia y nos animamos a exponer sobre tecnología, creatividad, innovación. Por esto y mucho más, estoy convencida que en la Facultad de Diseño y Comunicación hay emprendimientos institucionales de calidad e innovación. Cada vez más, se promueven dentro de nuestras aulas nuevas formas de impartir la enseñanza con nuevas metodologías que enriquecen los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Es fundamental aprovechar las oportunidades.

Más y Mejor. Confluencia de Calidad e Innovación

José Ma. Doldán

Un verdadero desafío, es el que representa para nuestra Facultad un nuevo reconocimiento internacional, y por tercer año consecutivo, como una de las mejores Facultades de Latinoamérica, y la mejor privada en la Argentina. Esto inviste a nuestra casa de estudios en un espacio de calidad, creatividad e innovación, indudablemente. Para los Consejeros, es un desafío también la convocatoria del Decano de la Facultad al Plenario del Consejo Asesor Académico a reflexionar sobre el tema, que no es otra cosa que intervenir en el planeamiento estratégico de la institución. Es por lo dicho anteriormente que aparecen las grandes preguntas: ¿Qué nos posicionó en este lugar?, ¿Cómo llegamos allí?, ¿Cómo sostenemos en este sitio?, y se podría acotar: no solo sostenemos sino seguir avanzando, y mejorar aún más nuestro lugar en el ranking internacional.

Y aquí aparece, como guía de desarrollo, el título de esta convocatoria que nos invita a expresarnos, que el *Más y Mejor* no sea solamente un concepto aspiracional, sino que represente el esfuerzo de encontrar la metodología para ponerlo en acto, es decir, bajarlo a tierra y ponerlo a funcionar.

La fórmula *Más y Mejor* es una ecuación con dos variables relacionadas una con la otra.

Más es una constante en la institución, siempre se nos pide algo más para realizar. Porque más hace a la cantidad, y la cantidad hace a la calidad, ya que multiplica el muestreo y son más las posibilidades estadísticas de éxito.

Mejor es un compromiso de los docentes, los administrativos y del cuerpo de conducción, es decir, de todos los individuos involucrados en este proyecto educativo superador.

Los indicadores

Respecto del tema de construir indicadores de calidad e innovación en la Facultad, considero que es factible por dos motivos. Por un lado para determinar el estado actual de situación, hacer un relevamiento que nos permita detectar cuáles fueron los factores que nos llevaron a ubicarnos en ese lugar del ranking. Y por otro lado, que este registro sirva para generar un parámetro para medir el crecimiento o decrecimiento de determinados factores, para que nos den la luz de alerta en caso que fuese necesario. Pienso que sí, que es factible la construcción de indicadores.

Calidad. ¿Cómo cuidar la calidad existente, e incrementarla?. Respecto a este gran tema, la calidad, pienso que lo fundamental es sostener la cultura de la institución al respecto. A saber: la constante exposición de lo actuado, la transparencia de las cátedras, la idea de registro de todo lo ejercido, el concepto de exhibición de las tareas y de sus resultados. Esto se logra con una política sostenida de muestras de trabajos de los alumnos, el hecho de subir los trabajos al Web-site de cada profesor, subir a la Web toda la producción teórica de la institución y presencia en los exámenes de profesores de otras disciplinas. Salir de la mirada individual del docente, para ir a la mirada colectiva de lo producido. Pienso también en la creación de un respetuoso comité evaluador, que pueda justipreciar el grado de calidad de las áreas, para no realizar evaluación por cátedras que podría ser malinterpretada como persecutoria o discriminatoria.

Yendo a la conformación del indicador en sí mismo, se lo visualiza como una ecuación con muchas variables, que promediadas den un valor de demuestre el rendimiento, que son:

- Acercamiento a los aspectos productivos, es decir, salir de ejercicio ficcional del aula.
- Actualización de los trabajos prácticos y la bibliografía respecto a las necesidades concretas de la comunidad.
- Actualización de los docentes del área en temas inherentes a las asignaturas que dictan.
- Relación de cantidad de alumnos que inician las asignaturas, con la cantidad de alumnos que terminan la materia y promueven para ir a examen.
- Cantidad de alumnos que aprueban el examen.
- Encuesta entre los alumnos sobre las distintas asignaturas, y de acuerdo a la encuesta y apreciaciones, poner en acto las modificaciones pertinentes.

A mi entender, pienso que el Decano podría generar también un comité operativo interno, con el cometido de evaluar los aspectos funcionales, similar a este antedicho, para valorar las áreas administrativas y a la estructura de conducción académica, por sector. Los aspectos administrativos y organizacionales hacen también a la calidad de la institución, y a la sensación de amparo que perciben los docentes en sus desempeños, lo que redundará, obviamente, en sus rendimientos en el aula.

Propender a *Más y Mejor* sobre este tema.

Innovación. ¿Cómo sostener e incrementar la innovación existente? Nuestra Facultad fue pionera en innovación ya que no siguió el modelo canónico de las anti-

guas universidades estatales, sino que creó sus propios paradigmas y generó otra manera de estudiar, forjando un estilo propio, característico y singular; distinto a todos los existentes.

El tema de la innovación es una cualidad del proceso educativo mucho más difícil de evaluar, de encontrar parámetros de valoración, ya que es más inasible. También porque implica un exhaustivo conocimiento de la modalidad, tecnología o características usadas con antelación a la evaluación. Es decir, visualizar el salto cualitativo dado por la acción, entre un antes, y un después. También para ver que esa innovación sea justificada, utilitaria, y no un mero matiz del docente.

Interdisciplinar. Quizás el hecho innovador más importante en este orden, el cual hay que sostener y profundizar, es la actitud de la institución de crear constantemente puentes entre las distintas disciplinas que se dictan en la Facultad. Esto genera propuestas educativas superadores, ya que los alumnos se nutren de conocimientos de otras disciplinas, su “corpus” teórico y práctico es más rico, y puede abarcar los espacios intermedios entre las disciplinas, que es lo que el mercado hoy solicita.

Laboratorio. Otro proceso innovador que ha dado óptimos resultados, y que habría que acrecentar es el concepto de “laboratorio”, de clínica. La innovación consiste en introducir el concepto de una “política educativa experimental”, acciones que son experiencias extendidas en la institución.

Aparece el concepto de observatorio, donde no hay un objetivo tentativo ni predeterminado, ya que lo importante es el proceso investigativo, la metodología del abordaje, y muchas veces el resultado final es un hallazgo inesperado. En estos espacios experimentales no importa el fracaso, al cual no hay que temer, a la equivocación. Saber lo que no es, también es saber.

Acercamiento a la producción. Otro eje de real importancia en la institución que indudablemente es innovación, es el apoyo y acercamiento a la producción, que se verifica en los importantes vínculos de la Facultad con la industria de diferentes sectores, y en las constantes visitas de profesionales de diferentes áreas del quehacer profesional. Este es un rasgo que diferencia a nuestra Facultad de otras instituciones, ya que este monitoreo ayuda a conformar el perfil de los egresados, al hacerlos más aptos para la demanda del mercado.

Propender a Más y Mejor sobre estos temas.

Indicadores de Calidad e Innovación

Ezequiel Hodari

Para ubicarme en este escrito quise escuchar voces en la educación que hablasen de calidad. Algo me llamó la atención que decía que la calidad no es un adjetivo que se refiere a un constructo universal, sino una propiedad que se encuentra en seres, acciones u objetos.

Yo pensé que podría ser seres, acciones Y objetos en nuestro caso.

La calidad la podemos medir desde afuera hacia adentro pero también desde adentro hacia fuera. Esta idea

me interesa porque desenvuelve la acción de seres y objetos desde la clase hacia fuera del aula, es el primer paso hacia probar la calidad e innovación de algo que produce el estudiante.

Los estudiantes por los estudiantes. Una manera de sumar calidad e innovación es la exposición y el feedback interno. Crear una cultura de estudiantes de diseño. Esa cultura se forma a partir de la crítica interna y el desarrollo de estrategias para elevar la competitividad en clase. Hoy constantemente veo alumnos que tienen vergüenza de decir que hicieron más, que pueden crear y generar muchas ideas, opciones. Son los futuros casos de éxito. Necesitamos más de eso en cada aula. Existe un tope que se establece en la clase y que tiene que ver con esa timidez, con esa idea de que saber y desarrollarse es algo que revela la falta de interés de otros. Es algo cultural que debería ser modificado desde dentro del aula.

Esto eleva la calidad de la enseñanza porque eleva la calidad del alumno y lo posiciona como alguien especial que hace a una Universidad especial, innovadora, importante.

Hay estudiantes que no quieren sentirse importantes con lo que hacen. Eso no es bueno para ellos ni para la Facultad. Ahí se pierde muchísima energía de trabajo. Creación cultural es lo que buscamos para despertar las ganas de diseñar en aquellos con timidez. Crear una vidriera constante y cambiante. Desarrollar el espíritu crítico y el pensamiento reflexivo.

El conocimiento se construye colaborativamente. Esta iniciativa debería aumentar la cantidad de intervenciones de los estudiantes en el desarrollo creativo de sus compañeros. Estas vitrinas a los ojos de todos reabren un camino de crítica y cooperación. Un aprendizaje grupal que enriquece la calidad de la educación.

La problemática conceptual y la metodología encuentran un lugar común y sirven como motores para la manera de indicar calidad. Estos debates visuales tienden a enunciar lo conceptual y detallar metodologías claras que todos quienes se exponen a dicho debate conocen y deben aprender a desarrollar.

Un entrenamiento más avanzado para salir del aula y encontrar otras miradas. Otros ojos de una cultura que se debe formar y debe actuar orgánicamente entre profesores y estudiantes pero especialmente entre estudiantes. Esta idea se materializaría de la siguiente manera:

1- Instalar vitrinas en todos los pasillos de las aulas donde los trabajos mas destacados sean expuestos. Los mismos serian cambiados semanalmente y expondrían el trabajo de todas las materias de taller de diferentes carreras de diseño

2- Individualizar casos de éxito de estudiantes regulares que puedan ser expuestos por los protagonistas en diferentes clases para motivar y generar competencia de talentos

Son espacios de visibilidad donde el hecho de seleccionar comienza a hablar de calidad y de exponer el proceso creativo generando debate.

Consolidando caminos innovadores

Marcela Jacobo

Me gustaría comenzar esta reflexión articulándola con la publicación realizada en septiembre del año pasado, en donde se planteo la necesidad de consolidar y fortalecer la presencia de la Facultad en la comunidad. (Innovar para la sociedad y asociarse para innovar).

“De acuerdo a la línea de pensamiento propuesta para este segundo plenario del 2016, me gustaría centrarme sobre dos ejes de reflexión, el primero que tiene que ver con el compromiso social de la Facultad y el segundo con la continuidad de la relación de los egresados de nuestra Casa de Estudios”

“La acción social desarrollada desde el ámbito universitario a través de sus diversas modalidades le proporciona a la institución, como actor social, un papel fundamental y estratégico para que los ideales universales de igualdad, equidad y justicia sean una realidad.”

En el artículo publicado se bocetaron posibles acciones para hacer factible esta idea.

Esta línea de pensamiento atraviesa cuestiones como la inclusión de nuevas temáticas, la propuesta de la búsqueda nuevos espacios de visibilidad de la producción de la facultad y la apertura hacia la comunidad para trascender el espacio universitario.

Sectores comerciales de la ciudad, de esparcimiento, de salud, de educación, podrían beneficiarse con la acción concreta del diseño de nuestros alumnos en temáticas transversales que involucre todos los diseños (cada coordinador de carrera evaluara su participación e impacto en las mallas curriculares), y de esta manera también la UP lograría visibilidad en otros lugares.

Esta propuesta comprende también solidificar y fortalecer el convenio con Empresas, que sea proveedoras de materiales para la experimentación y reutilización de los mismos en nuevos campos del diseño, documentar y publicar estos procesos podría tenerse en cuenta para una instancia posterior.

Si bien la facultad ha desarrollado una línea de investigación teórica, me parece que podría comenzar una línea de investigación práctica del desarrollo de nuevos materiales para su aplicación en el diseño. Este espacio no estaría solo abierto a los alumnos de la Facultad sino también a los egresados que aparte de contar con un servicio de consultoría (presencial y online como lo planteo en el artículo Innovar para la sociedad y asociarse para innovar) también aprovecharían el laboratorio como espacio de desarrollo y experimentación para la aplicación de sus primeras prácticas profesionales.

Indicadores de Calidad e Innovación. La innovación comienza por casa

Rony Keselman

Una Facultad innovadora necesita, por obvio que parezca, personal innovador, creativo y notorio. Esa difícil amalgama entre docente formado y profesional destacado que es marca registrada en la UP.

Un perfil particular que veo, a través de los años, afirmarse como sello distintivo de nuestra Institución académica.

La vivencia profesional puesta en práctica, dialogando permanentemente con el material teórico curricular.

Esta y otras acciones particulares nos acercan de manera más orgánica a nuestros alumnos, ya que por experiencia sabemos que es más factible orientar de forma correcta exponiendo nuestro *modus operandi* ante tal o cual situación con el objetivo de decodificar e internalizar información teórico/práctica.

Nuestra visibilidad “docente/profesional” nos permite articular el mundo interno (la Facultad) y el mundo externo (nuestra profesión), estableciendo vínculos, estrategias de acción, diálogos operativos a corto y largo alcance.

Pensémosnos como espejos en los que nuestros alumnos se ven reflejados o proyectados a futuro.

Seamos ejemplo de aquello que queremos construir.

Generemos procedimientos conductuales empáticos.

Estemos alerta a las nuevas tendencias, los nuevos mecanismos de producción, a los nuevos desafíos. A todo aquello que atañe a nuestro ser profesional para acercarlo al aula y desarrollar a partir de esto nuevas estrategias de aprendizaje.

Alentemos la cooperación y la construcción grupal del conocimiento.

Un profesional sensible es sinónimo de creatividad, de calidad e innovación.

En síntesis: un docente singular en una Universidad singular.

Las presentaciones profesionales como herramienta de la cultura organizacional de la Universidad de Palermo

Ángeles Marambio Avaria

A partir del año 2015 y en forma sostenida de acuerdo al posicionamiento de QS Global, la Universidad de Palermo ha sido reconocida a nivel internacional en el ámbito del diseño junto con la Universidad de Buenos Aires. Resulta destacable señalar que solo estas dos casas de estudio fueron las únicas seleccionadas de la Argentina. En este ranking, entre las categorías que define para determinar el posicionamiento de las diferentes instituciones que evalúa, se encuentra la producción de la investigación académica. La Universidad de Palermo desde sus comienzos promovió una política académica vinculada a fomentarla reflexión teórica de los estudiantes mediante los proyectos pedagógicos. Es así como para aprobar la cursada de cada materia los estudiantes deben presentar un trabajo práctico final, que tiene una función integradora de los conceptos vistos durante el cuatrimestre.

Entre estos proyectos se encuentran las presentaciones profesionales, que consisten en producciones escritas de los estudiantes, que mediante la investigación aplican, aquellos conocimientos que se incluyeron en la planificación académica. Los proyectos profesionales están diseñados de acuerdo con los objetivos didácticos de cada docente y permiten no solo integrar los conocimientos con la práctica profesional, sino también hacer una puesta en común con todo el curso generando una ida y vuelta con la exposición de los estudiantes.

Las actividades pedagógicas a las que se hacen referencia incumben a las materias troncales tanto de la carrera de Relaciones Públicas como a la de Publicidad. Los proyectos pedagógicos resultan altamente enriquecedores para los estudiantes ya que, como señala Carlino (2005), “al escribir se ponen en marcha procesos de aprendizaje que no siempre ocurren en ausencia de la producción escrita” (p.24). Si bien implica una exigencia al docente el diseño de la actividad y las correcciones previas a la presentación oral del proyecto, esta estrategia de aprendizaje que realiza el docente permite que los estudiantes incorporen la idea de redactar con conciencia retórica.

Escribir con conciencia retórica lleva a desarrollar y a dar consistencia al propio pensamiento. Problematicar lo escrito desde el enfoque atribuido al destinatario implica cuestionar el conocimiento disponible. Poner en relación los problemas de contenido con los problemas retóricos, intentando ajustar lo que se sabe el que escribe a los que precisaría el lector, es lo que permite transformar el conocimiento de partida. (Carlino, 2005, p.28-29) Seguir avanzando en estas acciones consolidadas de la Universidad, como su política editorial, podría implicar darle un formato de publicación a las presentaciones profesionales de las carreras de Relaciones Públicas y Publicidad. Justamente por los señalamientos que explica Carlino (2005) en las dificultades que tienen los estudiantes al producir los textos, ya que escriben para ser evaluados, y este factor genera que se olviden de las expectativas del lector.

La publicación de los trabajos de los estudiantes no solo permite visibilizar la coproducción del espacio áulico (como grupo de estudio: del docente como gestor de la actividad de acuerdo a su intencionalidad pedagógica y del estudiante como sujeto que transforma su conocimiento), sino que se trabaja la concepción de audiencia en sus trabajos, dado que hay una publicación de su labor. Como consecuencia de esta acción se reproducen recursos para la comunidad educativa de la institución y se multiplican los lectores de esas producciones.

Asimismo, incluir en el diseño de los trabajos prácticos por parte de los docentes la variable impacto social, es decir cuánto de ese proyecto puede mejorar la vida de la comunidad, permitiría generar en los estudiantes una noción de ciudadanía comprometida con el espacio público y desde, la visión del sector privado, proyectos vinculados a la responsabilidad social empresaria.

Referencias bibliográficas

Carlino, P. (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Una introducción a la alfabetización académica, México: Fondo de Cultura Económica

Calidad e Innovación

Adriana Meldini

Pensando en los conceptos planteados para reflexionar sobre los temas a desarrollar para este primer plenario del 2017, surgen los primeros pensamientos espontáneos al recapacitar en la innovación y la calidad aso-

ciados a la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo.

Sin dudas la Facultad se mantiene en un alto índice cuando de innovación y calidad se trata, ya que gracias a estos conceptos es rankeada como Top 1 por tercer año consecutivo.

Innovación es desafío, es cambiar lo establecido, es ir un poco más allá de lo conocido, innovar es mantenerse a la delantera, es el riesgo de romper las barreras y los límites para adentrarse en lo desconocido, sin tener la certeza del resultado que obtendremos, pero con todas las expectativas de que ese paso genere un cambio rotundo, profundo y permanente, estableciéndose como una nueva base de lo conocido, en un ciclo que en lo posible, deberíamos hacer que comience una y otra vez fundando las bases de lo ya previamente establecido. Formando un círculo virtuoso de conocimiento, herramientas y saberes que determinan ese plus, y que en definitiva se convierte en lo que conceptualizamos como valor diferencial y que aspira a convertirse en un recurso valorado como de calidad.

Cuando pienso en innovación pienso en el hoy, pienso en lo que pasa a mi alrededor, en las cosas que veo, toco, uso, escucho e imagino, pienso que como docente tengo la responsabilidad de dar mi aporte para crear futuros profesionales con las herramientas necesarias para subirse a la vorágine diaria y resolver los desafíos que se le presenten. Entonces pienso que innovar también se trata de la necesidad de buscar nuevas formas, herramientas, recursos, modos de comunicar y transmitir conocimiento para formar futuros profesionales que se adecuen al cambio permanente del mundo laboral, incentivando a que resuelvan problemas y se enfrenen a nuevas situaciones que fluctúan continuamente.

En este sentido, innovar sería darle a una formación solida y amplia, con procesos que promuevan la creatividad para la resolución de tareas y conflictos.

Siguiendo con esta línea de pensamiento, innovar es también la forma de pensar la educación, es como impartir el conocimiento, es cómo ejercer la enseñanza, entendiendo que el conocimiento está a un click de distancia, innovar en la enseñanza es buscar una nueva forma de ejercer la educación saliéndonos del rol convencional, para lograr que los alumnos logren un nivel de aprendizaje que los fortalezca en capacidades de autoaprendizaje y autoevaluación que potenciarán en definitiva su desempeño como futuros profesionales, enfrentándose a situaciones desconocidas. He aquí la necesidad de promover una educación activa centrada en el aprendizaje del aprender y no solo del escuchar, memorizar y aplicar.

Cuando me refiero a un click de distancia, hablo de la posibilidad que tienen de acceder a infinidad de saberes que fluyen en la nube virtual, pero que solo enseñándoles cómo practicar un uso adecuado de las mismas, se puede acceder e identificar las fuentes de real valor y utilizarlas de forma adecuada, haciendo un juicio de valor de cada contenido.

La Facultad de Diseño y Comunicación tiene un rol activo y fundamental en la implementación de recursos novedosos y fructíferos para los estudiantes y profesionales del área, fomentando la participación, el intercambio y

la diversidad, generando de esta forma experiencias valiosas que brindan un espacio potencial para desarrollar la creatividad estratégica a través de una investigación activa que permita innovar, manteniéndose alineada con los requerimientos actuales a nivel general.

Acerca de variables e indicadores

Alejandra Niedermaier

La Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo aún distintas variables e indicadores que posibilitaron el reconocimiento obtenido en estos tres años consecutivos. Se entiende por variable un aspecto apreciable, a partir de análisis cualitativos y cuantitativos, conformado por diferentes dimensiones e indicadores. A continuación una breve mención sobre algunos indicadores junto a propuestas puntuales en torno a estos.

Una de las variables a destacar es la creación de nuevas temáticas de estudio (afines a las búsquedas contemporáneas de los estudiantes y de las necesidades locales, globales y globales). Esta mirada atenta a los requerimientos actuales resulta una dimensión a profundizar y expandir.

Otra variable es la metodología de enseñanza, que prima en la Facultad y que se desarrolla casi cotidianamente en las aulas, que aún lo teórico con lo práctico. Esta metodología se visibiliza -a través de diferentes eventos- a nivel internacional. La relación entre la teoría y la práctica presenta una gran complejidad en la formación universitaria. Ambos componentes didácticos deben ser comprendidos de una manera integral, en virtud de que los dos se fortalecen a través de una interacción que, generalmente, ya está contemplada en el diseño estratégico de cada clase. De este modo la teoría se constituye en un permanente recurso para la práctica y juntas resultan la condición de posibilidad de un conocimiento consciente y pleno que contribuirá a que el día de mañana el futuro profesional pueda insertarse -dentro de su especialidad- en distintos campos. El mejoramiento de las prácticas se ve habitualmente enriquecido a partir de un análisis teórico/crítico. Es importante continuar haciendo énfasis en esta relación en la labor docente. Comprender que la teoría es un punto de partida, un modo de abordar la complejidad y que es una manera de tratar un problema. En definitiva considerar la teoría como un medio. Contemplar ambos como pares complementarios y no binarios en virtud de que la teoría emerge de la actividad misma y acompaña la experiencia. Juntas se hallan abocadas a buscar lo nuevo. Tal vez sería interesante mostrar con mayor profundidad esta característica durante *Interfaces*. Se menciona este evento en virtud de su proyección nacional (acuden de distintas ciudades y provincias) y porque reúne docentes de escuelas secundarias, terciarias y universitarias. Por otra parte, un indicador de calidad académica de DC-UP y con alta proyección internacional es su línea editorial. En especial a través de la serie *Cuadernos*. La reflexión forma parte de la actividad universitaria y esta publicación se halla dentro de ese marco que resulta además una ocasión privilegiada para un amplio grupo

de docentes con inquietudes de investigación. En todos los casos, la elección del tema se debe a intereses de actualidad dentro del ámbito disciplinar, cultural y académico y que conjuga además intereses personales. En una investigación la pasión por el tema a examinar es una de las claves para arribar a un buen producto y disfrutar durante su elaboración. En tal sentido se propone, para alcanzar una mayor difusión y visibilidad nacional e internacional, utilizar la amplia base de datos de DC-UP enviando ante la aparición de cada *Cuaderno* un mail con el *flyer* correspondiente. Sería absolutamente beneficioso para el educando y para el docente percibir que está en un ámbito académico que se preocupa por reflexionar permanentemente sobre distintos aspectos que hacen a sus carreras a partir de perspectivas contemporáneas y cercanas (docentes de la misma facultad e invitados nacionales e internacionales). Los tres aspectos señalados constituyen un sello distintivo y por tanto merecen su estudio y expansión.

Más y Mejor / Confluencia de Calidad e Innovación

Fernando Luis Rolando

“Por eso la línea argumentativa es: Palermo en Diseño es la mejor universidad privada argentina (Top1), una de 50 mejores del mundo, una de las cuatro mejores de América del Sur y solo dos universidades argentinas (UBA y Palermo) figuran entre las mejores del mundo. No hay otras universidades argentinas calificadas entre las 200 mejores en Diseño...”

Reflexiones

Lo indicado arriba es un *standard* alcanzado por la Universidad. Se observa que la tendencia se ha consolidado en estos 3 años, se sostiene y en la actualidad para crecer debería apuntar a hacerlo dentro del ranking de las 50 mejores Universidades del

Mundo. Un punto que puede favorecer esto es ingresar en el mercado europeo hispano, esto puede ser enriquecedor en todo sentido.

Las siguientes propuestas se concentran en la idea de: “Mas y mejor”.

Propuestas para discutir

Expansión del posicionamiento regional de la Universidad.

1) Expandir el posicionamiento que UP tiene en el plano Latinoamericano a Iberoamérica a partir de:

- Detectar nichos de mercado y oportunidades dentro del mercado educativo español para generar propuestas distintas.
- Profundizar vínculos con los centros avanzados de diseño de Europa.
- Promover programas de investigación conjuntos.
- Pensar el próximo Congreso como Iberoamericano en lugar de Latinoamericano.

Nuevas temáticas

Crear programas híbridos que vinculen actividades de intercambio online con centros de estudio de diseño de

Europa, comenzando por España, revisando los lazos existentes y generando nuevos.

Los espacios de visibilidad y la apertura a la comunidad: La marca Palermo puede alcanzar una mayor penetración estudiando en las métricas que posee la Universidad que es lo que pide el público de distintas ciudades y países que la visita. Esta tarea puede llevarse a cabo armando un mapeo que muestre en tiempo real como ciertas acciones de la UP tienen mayor impacto que otras.

La organización curricular y la conformación docente: Debe abrirse y ser cada vez más flexible para incorporar profesionales de todo el mundo que enriquezcan las prácticas áulicas para lo cual puede generar nuevos formatos curriculares, por ejemplo de modelos académicos duales en donde profesionales y profesores de diferentes países trabajen en forma conjunta para avanzar en esa posición de expansión que busca la universidad.

La política editorial: Puede expandirse ampliando los formatos existentes con publicaciones en línea que incluyan imágenes, contenido enriquecido e interactividad, reduciendo costos de impresión en papel y aumentando la llegada a diferentes públicos usando los últimos dispositivos que todo el mundo tiene: *Tablets, smartphones*, etc, ampliando de este modo las fronteras.

La perspectiva internacional: Todos los puntos enunciados previamente llevan a ampliar el grado de inserción de la Universidad de Palermo de una marca regional hacia una marca de impacto global. Es un desafío, pero Palermo desde su origen se ha constituido a partir de desafíos permanentes.

Me gusta pensar en todo lo que podemos avanzar, en el camino que tenemos por delante.

Indicadores de calidad. Cómo construirlos, gestionarlos y medirlos

María Laura Spina

La Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo se ha posicionado en estos últimos años como una institución innovadora en cuanto a su poca tradicional metodología de enseñanza.

En este año 2017, Palermo, se ha ubicado en el grupo entre las mejores 50 y 100 universidades del mundo en Diseño.

Reflexiono acerca de cuáles son, cómo se construyen y aplican los indicadores de calidad y de innovación que permiten que Palermo sea considerada en un nivel mejor que años anteriores en este Ranking Internacional y me pregunto si “Más es sinónimo de Mejor”, si “Más es más que mejor” o si “Más es – por momentos- menos que mejor”.

Para poder determinarlo esbozo algunas ideas.

La Facultad de Diseño y Comunicación es una institución académica en donde, la mayor parte de su población, se conforma de alumnos, más allá del equipo de conducción, docentes, administrativos, entre otros.

Estos alumnos o sus padres, abonan, un monto determinado para poder estudiar depositando en la UP expectativas de excelencia.

No me gusta pensar en los alumnos como clientes, pero, de alguna manera, tengo que mencionar el término para trazar mi idea. Para garantizar una población estable de alumnos, que crezca, debe existir un servicio que supere sus expectativas. Cualquier pequeño error, por más mínimo que sea, atenta, con la percepción que el alumno tiene, disminuyéndola. A sus ojos, baja el nivel de excelencia lentamente, gradualmente, hasta – en el más extremo de los casos- buscar otra alternativa educativa. ¿Cómo mantener vivos, contentos, e instruidos a nuestros alumnos? ¿Cómo garantizar precio / calidad? ¿Cómo asegurarnos que lo que pagan está acorde a lo que reciben?

¿Cómo darnos cuenta que el modo en que nos perciben está al mismo nivel de lo que, como docentes, queremos, deseamos, esperamos?

¿Cómo entender la vida universitaria del alumno en cuanto a experiencia?

Frente a todos estos dilemas, pienso en un posible modo de localizar y enfocar algunos indicadores de calidad que podrían ser medidos y, de acuerdo a esa medición, construir una cultura orientada a la calidad y a la innovación.

¿Es posible medir la experiencia del alumno en su paso por la universidad? Creo que haciendo un recorte transversal en la vida de los alumnos por carrera (sería más significativo), se podrían encontrar algunos indicadores de calidad teniendo en cuenta que la experiencia del alumno (visto como “cliente”), abarca todos los aspectos de la oferta de la institución educativa- empresa.

Propongo un recorte en la vida universitaria del alumno para leer su experiencia y su percepción, teniendo en cuenta que el secreto de una buena experiencia no está en la multiplicidad de funciones sino en la calidad de las mismas preguntándonos, ¿cómo es cada contacto que el alumno tiene con la UP? (sea con una persona, con una máquina, con las instalaciones por mencionar ejemplos). Siguiendo esta línea, me animo a “desarmar” esta experiencia y me surge, al menos a modo inicial, lo siguiente:

1. Primer contacto del alumno con la Facultad: ¿cuál fue su punto de contacto?: folleto, Web, algún familiar o amigo que cursa o cursó, ¿Alguna recomendación? ¿Cómo fue esa experiencia de contacto? (positiva, negativa, estuvo bien, faltó algo? Si es así, qué faltó para ser mejor?) Esta es una experiencia que empieza mucho antes de comenzar la vida universitaria.

2. Informes e inscripción: ¿hubo emoción? ¿El alumno vino solo, lo acompañó algún familiar? ¿Cómo se sintió? ¿Cómo fue atendido? ¿Le dieron toda la información que buscaba? ¿Esta satisfizo sus necesidades de información y expectativas? ¿Fue atendido con una sonrisa, con buenos modos? ¿Lo asesoraron? ¿Cómo fue ese asesoramiento?

3. Primer cuatrimestre: propongo medir dos asignaturas, una troncal y una no tanto. ¿Cómo fue nuevamente la experiencia del alumno: ¿qué conocimiento recibió vs el que deseaba / esperaba recibir? ¿Lo sintió muy abundante al conocimiento, le resultó poco, fue lo esperado? ¿Cómo le resultó el profesor, pudo éste transmitirle el conocimiento o no? ¿Hubo buen trato, calidez, buenos modos, emoción, motivación del docente hacia

el alumno? ¿Cómo fue su experiencia en el aula con sus otros compañeros?

4. Segundo cuatrimestre: se podría continuar con la medición de dos asignaturas (idealmente las mismas para poder comparar primer cuatrimestre con segundo cuatrimestre), troncal y no tanto, pero sugiero enfocar en la pertenencia que el alumno comienza a sentir. *Ya es parte de, siente que pertenece* y esto le aporta identidad. ¿Se puede – de algún modo- medir ese grado de pertenencia a la Facultad? ¿Recomienda la Facultad? Cuando habla de ella, ¿Cómo se refiere, ¿qué términos emplea? ¿Se siente que pertenece a una institución prestigiosa e innovadora o no tanto? ¿Cómo se mantiene la relación entre expectativas del alumno vs. lo que de verdad siente que recibe?

5. Inscripción a exámenes y a otras asignaturas: ¿El alumno, puede hacerlo fácilmente a través del sitio? ¿El sitio es versátil, ágil, o se bloquea, enlentece y no permite que el alumno desde su casa pueda acceder a lo que necesita? ¿Se puede realizar en tiempo y forma? ¿El sitio es amigable? (en términos de facilidad para quien accede, claridad de la información, guía en el proceso).

6. Exámenes: ¿el alumno siente que fue correctamente/ justamente evaluado? ¿Cómo es la relación tiempo - calidad del examen? ¿Estudió mucho para que no le pregunten nada? ¿Estudió poco o nada e igualmente aprobó? ¿Estudió mucho, se preparó y le tomaron un examen correcto y se fue conforme con su nota? ¿Siente que aprendió o que perdió el tiempo? ¿Hubo una evaluación eficaz, profesional, por parte de la mesa evaluadora?

Si de todos estos aspectos mencionados hubiera un mal servicio, el alumno ¿se queja? ¿Cómo lo hace? ¿Qué mecanismos aplica? ¿Cuáles son los canales que la UP pone a disposición del alumno para que éste se exprese? ¿Es escuchado? ¿Le dan soluciones que lo satisfagan?

Otros aspectos que también se pueden observar y medir: Atención telefónica y en mostrador; Tecnología disponible; Trámites; Comunicación, publicidad; *SitioWeb*; Cursos, seminarios, charlas, foros; Arquitectura y equipamiento; Equipo médico; Encuentro Latinoamericano de Diseño

Considero que estos puntos podrían ser analizados recortando la experiencia del alumno con el objetivo de medir su satisfacción entendiendo a esta última como la culminación de una serie de experiencias o, dicho de otro modo, el resultado de las experiencias buenas menos las malas.

Al final del recorrido, se puede medir el grado de bienestar, de felicidad, del alumno a través de su vida universitaria.

Estos indicadores pueden implementarse a través de encuestas papel o digital. De este modo, se podría observar la calidad total en función de la calidad del servicio otorgado, la gestión de la calidad y el grado de innovación aplicado en cada aspecto.

Con incentivos, medios y modos que logren un alto compromiso por parte de docentes y administrativos se puede mejorar la calidad, se podría medir el grado de fidelización, no solo de alumnos sino de docentes, el grado de confianza, el grado de credibilidad puertas adentro.

Mantener un alto nivel de calidad en la Facultad de Diseño y Comunicación permite reducir/minimizar las

quejas de los alumnos, proyectar una mejor imagen y reputación, captar más alumnos nuevos del país o de otros países, mejorar la atención a los alumnos mismos y mejorar la productividad de los docentes y del personal administrativo.

Este observatorio de la experiencia dará múltiples respuestas.

Mi mayor expectativa como docente y Miembro de este Consejo es que el alumno se lleve una experiencia memorable en todo sentido- académica y personal -a través de su paso por nuestra Facultad.

Esto arrojaría como resultado una institución humana, amable, honesta, prestigiosa, cálida, comprometida, distinta, innovadora, diferente.

Calidad e innovación en la Facultad de Diseño y Comunicación. Todo lo que no se puede medir, no se puede gestionar, ni se puede mejorar

Marina Zurro

El Diccionario Espasa Calpe define a la calidad como la propiedad o conjunto de propiedades inherentes a una persona o cosa que permiten apreciarla con respecto a las restantes de su especie: mejor, peor calidad. Pienso entonces que calidad es una forma de ser, orientada a la mejora continua de personas, procesos, productos y servicios en toda la organización para crear valor al cliente y a la sociedad.

Transpolar este concepto a una institución educativa, como lo es la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, plantea el desafío de pensar en indicadores cuantitativos y cualitativos de los elementos que tiene la educación superior y en los criterios de evaluación: organización, actividad de investigación y planes académicos, cuerpo docente, alumnos, infraestructura y el vínculo que se establece con la sociedad. Sin perder de vista que los elementos de calidad cambian y evolucionan, estableciéndose periódicamente nuevos paradigmas para valorar procesos, productos, comportamientos, tendencias, fortalezas y debilidades de la gestión.

Cuando se expresa que la Facultad es de calidad es porque en ella ¿se forma a los alumnos de manera integral, potenciando su crecimiento y desarrollo?, ¿porque los egresados cuentan con las capacidades y herramientas para su inserción y desenvolvimiento profesional?

¿Podrían ser entonces ser indicadores de calidad?

- La cantidad y características de las publicaciones de investigación realizadas en la Facultad, sus alcances a nivel local e internacional.
- La cantidad y perfiles de bibliotecas que poseen publicaciones de la Facultad.
- La colaboración de la Facultad en el análisis y la interpretación de situaciones de trascendencia en la sociedad.
- La presencia de los alumnos, egresados y docentes en los medios de comunicación (gráficos, audiovisuales, etc.) como referentes de sus especialidades.
- La participación de la Facultad en acciones con otras Instituciones públicas o privadas.
- La inserción laboral de los egresados en el país y en el exterior.

- La relación cuantitativa entre ingresantes y egresados.
- El número y el perfil de beneficiarios de las acciones de extensión.

La innovación educativa es la incorporación de algo nuevo dentro de la realidad educativa existente con el objeto de mejorarla, implementando nuevas ideas o métodos vanguardistas. En la educación se la vincula directamente a la incorporación de tecnologías y la adecuación de los espacios de estudio. Pero según señala el profesor Kerry Shoebridge del iTEC (*Innovative Technologies for Engaging Classrooms* de Reino Unido):

Lo que será el aula del futuro no tiene que ver con el entorno ni el mobiliario ni la tecnología. Tiene que ver con cómo aprenden sus estudiantes.

Una educación innovadora debe basarse en el desarrollo de valores que promuevan cambios en los procesos de enseñanza y aprendizaje dando lugar a una educación de calidad. Por lo que el docente del siglo XXI, en primer lugar, debe reformular su rol para poder acompañar y responder ante las demandas de las nuevas generaciones de alumnos.

Sería interesante además pensar en planificaciones académicas flexibles y adaptables a las de otras instituciones educativas del país y del extranjero para fomentar el intercambio y el crecimiento de los estudiantes. Asimismo promover las acciones de investigación a través de programas que puedan estar conformados por alumnos, docentes y egresados. (Por ejemplo podría ser un disparador la presentación de portfolios a especialistas que se realizó en 2016).

El proceso de innovación requiere de una evaluación continua para que haya certezas que los cambios responden a los objetivos planteados, por lo que se hace

necesario repasar e intensificar las prácticas de valoración/evaluación internas y externas que aseguren la calidad de los docentes, los alumnos y los egresados, así como también las acciones de extensión que realiza la Facultad. Para identificar los logros, consolidarlos y rediseñarlos en función de los nuevos paradigmas.

“Para alcanzar algo que nunca has tenido, tendrás que hacer algo que nunca hiciste”. (Anónimo)

Abstract: The forty-third meeting of the Academic Advisory Council of the Faculty of Design and Communication of the University of Palermo was held on Friday, April 21, 2017 under the theme: More and Better. Confluence of Quality and Innovation. The Minutes of the session carried out by the Director José María Doldan were carried out and after that, the contribution of all the Directors, with a first text by the Dean, Mg. Oscar Echevarría, who is the convener and organizes thematic plenary developed.

Keywords: Quality - innovation - teacher advisors - ranking

Resumo: A quarta terceira reunião do Conselho Consultivo Acadêmico da Faculdade de Design e Comunicação da Universidade de Palermo foi realizada na sexta-feira, 21 de abril de 2017 sob o tema: Mais e melhor. Confluência de qualidade e inovação. O acta da reunião realizada pelo Conselheiro José María Doldan e seguindo o mesmo é o contributo de todos os Diretores, com um primeiro texto do Dean, Mg. Oscar Echevarría, que convoca e organiza o tema da sessão plenária.

Palavras chave: Qualidade – Inovação – professores assessores- ranking

2do Plenario del Consejo Asesor Académico 2017

Fecha de recepción: agosto 2017
Fecha de aceptación: octubre 2017
Versión final: diciembre 2017

Docentes y Autoridades DC

Resumen: Se realizó el viernes 6 de Octubre de 2017 la cuadragésima cuarta reunión del Consejo Asesor Académico de la Facultad de Diseño y Comunicación con el Decano de la Facultad Oscar Echevarría.

Palabras clave: Aula – recursos – integración – cuestión pedagógica – creatividad – arte

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 35]

El encuentro contó con la presencia de los siguientes Profesores Consejeros Asesores Académicos que conforman el cuerpo colegiado: Gabriel Arcieri, Debora Belmes, Rosa Chalkho, José María Doldan, Ezequiel Hodari, Rony Keselman, Ángeles Marambio, Alejandra Niedermaier, Fernando Rolando y Marina Zurro.

Fueron invitados a esta reunión Eugenio Lerner, Eleonora Vallazza y Mercedes Buey Fernández.

La idea que animó esta reunión fue reunir la reflexión de todos los miembros, Consejeros y Decano, sobre el tema “La cuestión pedagógica”.

El Decano, luego hizo un racconto de los últimos tres plenarios donde se trataron los temas: I) Del Estilo académico de la institución, II) sobre La Calidad educativa y III) la Innovación.